



Un personaje completo, Camilo Menjura

Claudia Forero
@foreroclaudia

Seis de la tarde, mediados de semana. Cantan en español en el recinto cultural del Consulado de Colombia, nada inusual, la particularidad es que la mayoría de los miembros del coro no hablan el idioma, pero comparten el lenguaje universal de la música. Su director, Camilo Menjura, dice que en una década de vivir en Londres ya ha acumulado pequeños logros que crean una reputación.

Además de establecer el coro (Lolchoir, Landscapes of Latin America), ha cantado con personajes de talla mundial, ha apoyado a cantantes de trayectoria como Marta Gómez, ha contribuido musicalmente con producciones de televisión y algo fundamental para él, ha puesto en marcha grupos y coros comunitarios.

También es profesor y mantiene su vida personal en reserva. Es delgado y ágil, asocio su fisonomía con una forma de vida menos mundana y más espiritual, más sosegada que agitada. Es juguetón. Se aproxima a la gente con una sonrisa que trasiega entre lo jovial, lo franco y lo humilde y con unos ojos que ven más allá de lo que miran y quizás hasta se burlan o se ríen con quien los encuentra.

Lo miro con intriga. ¿Será realmente cercano? Pienso que la respuesta está en la gente, lo quieren y lo respetan. En general su lenguaje dice algo como soy parte y cómplice.

Y ¿dónde nace todo esto?- le pregunto

-En Colombia. Un día descubrí la música, vengo de una familia musical. Mi mamá, mi papá, mis hermanos, mi hermana menor toca guitarra y bajo, mi abuelo por parte de mamá tocaba el tiple y cuando estaba borracho el requinto y mi abuelita cantaba.

Yo cantaba con el coro de la iglesia, vivía en un barrio modesto pero estudié en un colegio que me incentivó la música.

Pero para sorpresa, Camilo no era músico, fue al ejército y estudió matemáticas, y después de su graduación trabajó como profesor de matemáticas en un colegio.

-Recuerdo que en casa se oían tangos, a Chabuca, ritmos latinoamericanos. Empecé a tocar guitarra a los 10 años, a los 11 nos prestaron una, y para mi sorpresa papá empezó a tocarla con una peñilla, hasta ese día no sabía que tocara.

Luego entre al Don Bosco, tenía clase de música y quería entrar al coro, mi mamá me autorizó con la condición de que primero estuviera lo académico.

Empecé con flauta música religiosa, Aleluya, y otras como Puerto Amor. También cantaba música andina, de las costas y he sido soprano. Viene a mi memoria el salón de música del colegio lleno de instrumentos, y también recuerdo que me costaba cambiar de un acorde a otro.

Luego ingresé al coro de un barrio de Bogotá y me escogieron de solista. Al

final la gente se acercaba "que voz tan bonita".

¿Qué imagen tienes de ti o la gente tiene de ti?

Tengo una anécdota, me dice con sus ojos saltones brillantes. Siempre tenía la imagen de mí mismo de ser juicioso, calmado, inteligente, de blazer cuando iba a estudiar música. Pero la gente hablaba de un "personaje completo". Hago chistes, sonrío, soy apasionado, emocionado, inquieto, feliz y a veces un personaje completo. Otras personas dirían full of rhythm.

**Londres
Y a tu llegada aquí ¿qué encontraste?**

Encontré un idioma diferente, pero la música es un lenguaje universal, te lleva a círculos, conoces gente, músicos. He crecido mucho acá y cuando hago los talleres observo que la gente se descubre a sí misma y luego se te acerca con energía y quieren hacer esto y lo otro.

¿Qué te trajo a este lugar?

Yo pensé que quería venir a Inglaterra a montar música Andina, algo exótico para esta cultura. Pagué un curso para obtener un título en música y después dos años de trabajo.

¿Qué imagen tienes de Inglaterra?

La de mi propio progreso. Pienso en el Parlamento, cuando era adolescente escuché a los King's Singers, el sonido, las mezclas.

Sin embargo, a mi llegada también tenía sentimientos encontrados, frustración de no poder expresarme, y al mismo tiempo contaba con el orgullo de la familia porque "estás allá".

Tenía ansiedad ¿dónde consigo trabajo?, "nunca he trabajado en un café", pero siempre salen amigos. Comencé en un café en Holland Park, tuve la suerte de que mi jefe le comentó a un cliente compositor y productor que yo era muy buen músico que cantaba, tocaba tiple, charanga.

Fui a su estudio y me dijo que estaba trabajando en una producción y que quería una guitarra real y tocó la melodía en el teclado y yo la reproduje igual, también se dio cuenta que yo leía partitura. La música era para una serie de ITV, The Fixer, sólo para un capítulo, y luego me llamó para otra producción.

Vivir aquí ha sido un proceso largo. Cuando estas lejos de la familia se despierta el nacionalismo, toco más folclor de lo que tocaba allá, y te das cuenta de qué tan importante son la familia y la amistad.

Me pregunto a mí mismo ¿por qué hago música? ¿Quiero ser famoso o qué? Es un trabajo, lo hago a nivel profesional, pero también con pasión, la música es mi experiencia espiritual, me calma, me conecta, me hace sentir, me hace soñar. No estoy en el escenario para que me digan tan bueno, estoy en el escenario para compartir. "That's wonderful", dice la gente y me siento feliz porque el objetivo se cumple, las personas me comentan que vienen al



Foto de Tom Fairnelli

coro y olvidan los problemas.

Yo percibo que lo que dice le sale de dentro y lo veo en la gente que le rodea, que aun fuera del coro quiere seguir compartiendo con él, lo veo en aquellos que se levantan a bailar cuando las voces suenan, o en su canto a capela que lo entrega sin egoísmos. También lo observo en sus videos, siempre con gente, aun en su casa.

¿Algún recuerdo importante?

-He tenido muchos momentos especiales. En octubre pasado fui el apoyo para el concierto de Martha Gómez, fui al Festival del Timbuktu en Malí en el desierto del Sahara, también estuve cantando en el escenario con Bob Mcferri en el Barbican, en el Festival de Flandes de Alemania, en Turquía. He tomado parte en dos festivales a capela en Exeter, logros pequeños, pero crean una reputación. "Para poder llegar a lo grande, lo chiquito".

Y ¿qué viene?

-Profesionalmente me gustaría llegar a un ritmo de trabajo constante, tener un nivel profesional satisfactorio y una estabilidad económica. Pero de fondo, como disfruto todo lo que hago, lo sigo haciendo porque me trae felicidad.

Mientras hacemos la entrevista nos ofrecen una galleta de regalo de Semana Santa pero el responde que es vegano ¿Por qué, le pregunto.

-Yo amo los animales, siempre tuve perros en mi casa, a Tarzán, Muñeco,

Chocolate, Layca, Pelusa, Mateo, Lucas, Coffee. Cuando fui a Malí, vi que no tienen buena alimentación, observé la piel de gato secándose al sol, y en este proceso ahora me doy el lujo de ser vegetariano. Mi disciplina en temas

de alimentación se remite al 2011, el contacto con el campo y la naturaleza van ligados.

Y aquí cerramos con Camilo, un personaje completo. Encuentra más historias en www.claudiaforero.com

VIVA LA RADIO

Música del Mundo para el Mundo

INFORMACIÓN Y ENTRETENIMIENTO

DESCARGA LA APLICACIÓN PARA MÓVILES Y ESCÚCHALA 24 HORAS AL DÍA

Contactos & Publicidad con LEO PAREJA
info@vivalaradio.co.uk

www.vivalaradio.co.uk